

Mi experiencia como docente en formación en Inclusión Educativa

KARLA CLETO JAIME¹



*Enseñar a un niño no es llenar un vaso,
si no encender una llama*
SÓCRATES

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.375.06>

Los seres humanos, desde que nacemos hasta que morimos, estamos en un constante proceso de aprendizaje, siempre y cuando el aprendizaje se realice de modo consciente y reflexivo, así como lo describen Paul Russel y Elder (2005): si pensamos bien mientras aprendemos, aprendemos bien; en este sentido, saber cómo valorarse en sí mismo y aprovechar el devenir del mundo, ya que este mundo está lleno de experiencias que a la larga pueden convertirse en aprendizajes utilizables.

Este documento tiene como propósito describir las vivencias y experiencias adquiridas durante mi trayecto en la Escuela Normal de Coatepec Harinas. A lo largo de mis prácticas docentes, he tenido la oportunidad de aplicar mis conocimientos teóricos y participar activamente en la vida educativa de los estudiantes con los que he convivido y trabajado durante mi formación inicial.

Considero que las prácticas son un generador de conocimientos y de nuestra formación como futuros docentes en Inclusión Educativa; nos permiten conocer de manera directa las situaciones que se puedan presentar, de manera que ya tengamos la experiencia necesaria para fungir como profesionales y entendamos de qué forma actuar o qué soluciones ofrecer ante lo que se presente.

La colaboración con los docentes titulares y la interacción constante con los alumnos me permitieron reflexionar sobre mis prácticas y mejorar

¹ Licenciada en Inclusión Educativa. Correo: jaimekarla417@gmail.com

continuamente mi enfoque educativo. Las reuniones comunicativas, entrevistas y clases fueron esenciales para adaptarme a las necesidades de los estudiantes y aprovechar al máximo los recursos disponibles.

Durante mi trayecto como docente en formación en la Escuela Normal, he experimentado una rica variedad de aprendizajes y conocimientos fundamentales para mi desarrollo profesional. Este recorrido me ha permitido adquirir teorías y metodologías educativas, así como poner en práctica estas enseñanzas en un entorno real, enriqueciendo mi comprensión sobre la labor docente y sus múltiples facetas. A continuación, describo los aprendizajes y conocimientos más significativos adquiridos durante este proceso.

Uno de los pilares de mi formación ha sido el estudio de temas como el constructivismo, el aprendizaje significativo y el aprendizaje colaborativo. Estas teorías me proporcionaron una base sólida para entender cómo aprenden los estudiantes y cómo puedo facilitar su proceso de aprendizaje de manera efectiva. En la práctica, he podido aplicar estos conocimientos diseñando actividades que promuevan la construcción activa del conocimiento por parte de los alumnos, como la creación de diarios de clase y la realización de juegos de secuencia y sucesión de números.

La práctica profesional en la Escuela Primaria “Cuauhtémoc” ha sido crucial para el desarrollo de mis competencias docentes. Aprendí a planificar y ejecutar clases de manera estructurada, utilizando estrategias didácticas adecuadas para cada grupo de alumnos. La experiencia de diseñar y llevar a cabo actividades como “Simón dice” y “Tesoro escondido” me sirvió para desarrollar habilidades para captar y mantener la atención de los estudiantes, así como para fomentar un ambiente de aprendizaje participativo y dinámico.

Además, una parte fundamental de mi formación ha sido el enfoque en la inclusión educativa. He adquirido conocimientos sobre cómo adaptar el currículo y las actividades para atender las necesidades de los estudiantes, incluyendo aquellos con discapacidades o dificultades de aprendizaje. Durante mi servicio social, trabajé en la implementación de estrategias inclusivas que aseguraran la participación de todos los alumnos, promoviendo así un entorno educativo equitativo y accesible.

Por otra parte, el uso de materiales didácticos y la integración de la tecnología en el aula fueron aspectos clave de mi formación. He aprendido a utilizar recursos interactivos para hacer las clases más atractivas y efectivas. Por ejemplo, la actividad de la "Tortuga bailarina" y la fabricación de figuras geométricas me han mostrado cómo los materiales concretos pueden facilitar la comprensión de conceptos abstractos. Además, la incorporación de tecnología en la enseñanza, como el uso de aplicaciones y plataformas educativas, es un aprendizaje valioso para modernizar y enriquecer mi práctica docente.

Durante el trayecto, he enfrentado diversos desafíos relacionados con la gestión del aula y la resolución de conflictos. He aprendido técnicas para manejar el comportamiento de los estudiantes de manera efectiva, promoviendo el respeto y la convivencia armónica. Actividades como "La competencia actitudinal" y "La papa caliente" han sido útiles para fomentar la cooperación y el trabajo en equipo entre los alumnos, contribuyendo a un clima de aula positivo.

Así mismo, la evaluación formativa ha sido un componente esencial de mi formación. He aprendido a diseñar y aplicar instrumentos de evaluación que no solo midan el rendimiento académico de los estudiantes, sino que también proporcionen retroalimentación constructiva para su desarrollo. El uso de actividades diarias de escritura, ortografía y operaciones básicas me ha permitido evaluar el progreso de los alumnos de manera continua y ajustar mis estrategias de enseñanza en función de sus necesidades y avances.

La interacción con la comunidad escolar, incluyendo padres de familia y otros docentes, también ha sido una parte importante de mi formación. En este sentido, he aprendido a trabajar en colaboración con la docente titular y a participar en reuniones y entrevistas que me brindaron una perspectiva más amplia sobre el entorno educativo. La participación en campañas como la protección de datos personales me mostró la importancia de involucrar a la comunidad en el proceso educativo y de abordar temas relevantes para el bienestar de los estudiantes.

La formación en la Normal enfatiza la relevancia de la investigación y la reflexión crítica en la práctica docente. De tal modo, he aprendido a

analizar y reflexionar sobre mi propia práctica, identificando áreas de mejora y desarrollando estrategias para superar los desafíos. La lectura de autores como Ortega y del Rey (2006) y Torrego y Moreno (2003) amplió mi comprensión sobre el aprendizaje colaborativo y la convivencia escolar, proporcionando marcos teóricos que he podido aplicar en mi práctica diaria.

La creatividad e innovación fueron fomentadas a lo largo de mi formación. He aprendido a diseñar actividades originales y atractivas que motiven a los estudiantes y faciliten su aprendizaje. Experimentos con imanes y electroimanes, así como actividades lúdicas como “El dado preguntón”, son ejemplos de cómo la creatividad puede transformar el aula en un espacio de exploración y descubrimiento.

Un aspecto crucial que he aprendido es ganar la confianza de los alumnos. La confianza es la base de una relación efectiva entre el docente y los estudiantes. He descubierto que cuando los alumnos confían en su maestro, están más dispuestos a participar activamente en clase, a expresar sus dudas y a asumir riesgos en su aprendizaje. Para ganarme esta confianza, he aplicado estrategias como el establecimiento de un ambiente de respeto y apoyo mutuo, la demostración de interés genuino por el bienestar de cada estudiante y la consistencia en mis acciones y decisiones. Además, he aprendido que la empatía y la escucha activa son herramientas fundamentales para construir relaciones sólidas y de confianza con mis alumnos.

Finalmente, en mi trayecto como docente en formación he subrayado la importancia del desarrollo profesional continuo, especialmente en la práctica en el aula. Cada experiencia me ha permitido reflexionar sobre mis estrategias de enseñanza y adaptarme a las diversas necesidades del alumnado. A lo largo de esta experiencia, he comprendido que la formación no se limita a la adquisición de conocimientos teóricos, sino que implica una actualización constante, la apertura al aprendizaje colaborativo y la disposición para innovar en el aula. La lectura del libro *La formación en la práctica docente*, de María Cristina Davini (2015), reforzó esta idea, destacando la necesidad de mantenerse actualizado y de buscar continuamente nuevas formas de mejorar mi práctica educativa.

En resumen, mi formación en la Escuela Normal ha sido un viaje de aprendizaje profundo y transformador. Adquirí una amplia gama de conocimientos y habilidades que me han preparado para enfrentar los desafíos de la docencia con confianza y competencia. Cada experiencia, desde la teoría hasta la práctica, ha contribuido a mi desarrollo como educadora comprometida y reflexiva, lista para hacer una diferencia en la vida de mis estudiantes y en la comunidad educativa en general.

Reflexión final

A lo largo de mi formación en la Escuela Normal de Coatepec Harinas experimenté un proceso de aprendizaje profundo y enriquecedor que transformó mi comprensión y práctica de la enseñanza. Cada teoría, estrategia y actividad que estudié y apliqué contribuyó significativamente a mi desarrollo profesional, preparándome para enfrentar los desafíos de la docencia con confianza y competencia.

El enfoque en la inclusión educativa es un aspecto esencial de mi formación. Aprendí a adaptar el currículo y las actividades para atender a la diversidad de necesidades de los estudiantes, asegurando que todos tengan la oportunidad de participar y aprender en un entorno equitativo.

La importancia de ser un buen docente radica en el profundo impacto que tiene sobre el aprendizaje y el desarrollo integral de los alumnos. Un buen docente no solo transmite conocimientos, sino que también inspira, motiva y guía a los estudiantes a alcanzar su máximo potencial. La educación va más allá de la simple adquisición de información, implica la formación de individuos críticos, creativos y comprometidos con su entorno.

Un docente eficaz entiende la diversidad de sus estudiantes y adapta sus estrategias para atender las necesidades individuales, promoviendo un ambiente inclusivo y equitativo. Esta capacidad para reconocer y valorar las diferencias en el aula contribuye significativamente al bienestar emocional y académico de los alumnos, fomentando un sentido de pertenencia y autoestima que es crucial para el éxito.

Además, un buen docente actúa como modelo a seguir, demostrando valores como la empatía, la paciencia y la perseverancia. A través de su

comportamiento y actitudes, enseña a los estudiantes la importancia del respeto, la responsabilidad y el esfuerzo continuo. Estas lecciones de vida son tan importantes como el contenido académico, ya que preparan a los alumnos para enfrentar los desafíos del futuro con resiliencia y ética.

El impacto de un buen docente trasciende el aula. Al formar ciudadanos conscientes y comprometidos, contribuye al desarrollo de una sociedad más justa y equitativa. La influencia positiva de un docente puede inspirar a sus estudiantes a perseguir sus sueños, a contribuir a sus comunidades y a convertirse en agentes de cambio.

En conclusión, ser un buen docente es una responsabilidad y un privilegio. Su impacto en el aprendizaje y desarrollo de los alumnos es profundo y duradero, moldeando no solo el futuro académico de sus estudiantes, sino también su capacidad para contribuir de manera significativa en la sociedad. La dedicación, la pasión y el compromiso de un buen docente son fundamentales para construir a la creación de un mundo mejor.

Figura 1. Prácticas en la Escuela Primaria "Francisco González Bocanegra". Elaboración de leyendas



Figura 2. Prácticas en la Escuela Primaria "Benito Juárez". Elaboración de productos didácticos





Figura 3. *Prácticas en la Escuela Primaria "Cuauhtémoc". Presentación de productos finales*

Referencias

- Davini, M. C. (2015). *La formación en la práctica docente*. Paidós.
- Granda, J. J. (2020). Las adaptaciones curriculares para escolares con necesidades especiales. *Portal de la Ciencia*, 1(1), 28-41.
- Ortega Ruiz, R. y Del Rey Alamillo, R. (2006). La mediación escolar en el marco de la construcción de la convivencia y la prevención de la violencia. *Avances en Supervisión Educativa*, 2. <https://avances.adide.org/index.php/ase/article/view/202>
- Torrego, J. C. y Moreno, J. M. (2003). *Convivencia y disciplina en la escuela. El aprendizaje de la Democracia*. Alianza.

